

# DIARIO PATRIOTICO

DE LA UNION ESPAÑOLA.

Del Lunes 29 de Setiembre de 1823.

Año XII. de la Constitucion, IV. de la libertad.

## CONSTITUCION DE LA MONARQUÍA ESPAÑOLA.

### TITULO IV. DEL REY.

#### Cap. VII. Del Consejo de Estado.

Art. 232. Estos serán precisamente en la forma siguiente; á saber: cuatro eclesiásticos, y no mas, de conocida y probada ilustracion y merecimiento, de los cuales dos serán Obispos: cuatro Grandes de España, y no mas, adornados de las virtudes, talento y conocimientos necesarios; y los restantes serán elegidos de entre los sujetos, que mas se hayan distinguido por sus ilustracion y conocimientos, ó por sus señalados servicios en alguno de los principales ramos de la administracion y gobierno del Estado. Las Cortes no podrán proponer para estas plazas á ningun individuo que sea diputado de Cortes al tiempo de hacerse la eleccion. De los individuos del consejo de Estado, doce á lo menos serán nacidos en las provincias de ultramar.

## NOTICIAS DE ORIENTE

(GRECIA.) Zante 22 de mayo.

La causa de los griegos triunfa en el continente: la fortaleza de Negroponto se entregó al general Olyseus el 4 de mayo. Los turcos acosados del hambre han tenido el permiso de ser trasportados á Smirna en buques neutrales. De modo que toda la Gubea á escepcion de Crystos, que no tardará en capitular, está del todo en poder de los cristianos.

El 13 de este mes la plaza de Lepanto ha sido tomada por asalto por el general Marc Bot Zaris, el cual fue el primero que asaltó el muro. Estaba auxiliado por Tasiarca Makrys y por M. Uraillard teniente coronel frances de ingenieros, que fue quien dirigió el ataque. Parece que los turcos que de dos años á esta parte se habian constituido en verdugos de los cristianos, han sido pasados á cuchillo. No se sabe que se ha hecho el canciller del consul de Inglaterra el famoso Barhtolde, autor de todos los males que

han sufrido los cristianos. Bot Zaris salió herido gravemente en la cabeza.

## NOTICIAS ESTRANGERAS.

(ALEMANIA.) Stuttgart 12 de junio.

La supresion del *Observador aleman*, periódico que se publicaba aquí con autorizacion de la censura Wurtemberguesa, ha hecho casi tanta impresion en Alemania como la salida de esta residencia de los ministros ruso, austriaco y prusiano. Estos dos hechos, en efecto, parecen derivar de una misma causa, y es preciso no admirarse de ver al príncipe y al periodista ser igualmente participes de la aprobacion de un poder colocado por la providencia por encima de todos para restablecer el buen orden en Europa. Mr. Blittersdorf, amigo muy celoso de Mr. Metternich y representante del gran duque de Badea en la dieta de Francfort, que como es sabido ha tomado el partido de prescindir de las cámaras establecidas por la Constitucion de su pais, Mr. Blittersdorf, decimos, al pedir la supresion del *Observador aleman* ha insistido mucho en los desórdenes que habia causado en Alemania la libertad de la imprenta. «Estos desórdenes», dijo el amigo de Mr. Metternich, se han aumentado mucho despues que varias asambleas de deliberantes han introducido publicidad en los debates, estendiendola á transacciones que no deberian salir del santuario de los senados sino en una forma regular y solemne, sin servir jamas de juguete á una vana curiosidad y á críticas superficiales. La audacia de los escritores se ha valido de este nuevo pretesto y desde entonces sé ha creido cada gacetero con la facultad de levantar su voz acerca de cuestiones que ofrecen dudas y dificultades aun á los mayores hombres de estado..... &c. La Dieta en consecuencia ha decidido por unanimidad, esceptuando Mr. Wangenheim representante de Wurtemberg, la supresion del culpable periódico, convencido con especialidad de haberse divertido

á espensas de la comision establecida en Maguncia para la averiguacion de las intrigas demagógicas.

El *Observador Aleman* se despide de sus suscritores presentándoles el cuadro comparativo de los gastos de todas las córtes de Europa, y la cotizacion de cada habitante en sus gastos.

Segun el periodista wurtembergues el gasto del soberano y de su casa cuesta á la Rusia 18,000,000 de florines, y cada súbdito ruso paga uno con otro 22 kreutzers para mantenerle. Este gasto en Francia es de 17,000,000 de florines, y á cada habitante le tocan 34 krs.: en Austria es de 15,000,000 florines, y por habitante de 34 krs.: en España es de 5,500,000 florines, y por habitante 30 krs.: en Prusia de 4,375,000 florines, y por habitante de 25 krs.: en los Países Bajos de 2,600,000 florines; y por habitante de 30 krs.: en Inglaterra de 10,200,000 florines, y por habitante de 30 krs.: en el reino de Nápoles de 2,100,000 florines, y por habitante de 20 krs.; finalmente es en el pais de Baden de 1 florin, y 7 krs. por habitante: en el gran ducado de Hesse de un florin y 10 krs.: en el ducado de Saxonía Weymar de 3 florines, y 2 krs.: en los Estados Unidos de América paga cada habitante un dozavo de krs. para los sueldos del presidente.

#### NOTICIAS NACIONALES.

*San Fernando 12 de agosto.*

Ahora que el reverendo gacetero de Sevilla dice que estamos comiendonos los unos á los otros, ha querido darle el gobierno un solemne *mentis*, disponiendo que los milicianos tomen, ademas de los seis reales diarios, la racion de pan, y que todas las tropas (inclusas las milicias) coman por las tardes un buen gazpacho.

En Camposoto va muy adelantado el hermoso campamento que se está haciendo y lo mismo sucede con el de Santi-Petri; en el primero se hallan ya campados dos batallones.

Ansiamos porque venga á visitarnos el nieto de su abuelo, pues aunque no podemos menos de reconocer en S. A. valor, profundos conocimientos militares y todas las demas prendas que tan merecedor le han hecho al renombre de *héroe del mediodia*, á pesar de todo lo dicho y sabido de este guerrero, nos parece que nos ha de ser muy agradable batirnos con descendientes de reyes, y tal vez con reyes (1) *in fieri* que lo serán de hecho si los constitu-

(1) Sabido es de todos que la política del pabellon Marsan está reducida á coronar todos los Borbones de Francia, unos en Europa y otros en América, y todos en dominios españoles.

cionales españoles dejan un momento de marchar por el camino del honor y la gloria.

Esta mañana ha aparecido cerca de nuestros puestos avanzados un papel impreso como en imprenta de mano y chapurradamente traducido al castellano, que contiene la farsa del convenio entre los generales Ballesteros y Molitor. Nuestros soldados han mirado con el mas alto desprecio esta nueva superchería de franceses y afrancesados.

*Continúa la galeria biográfica de los hombres célebres por la causa de la libertad.*

El lujo imponente, el soberbio y brillante fausto en que vive embrigado un déspota no es otra cosa, dice un filósofo, que la rica y funebre decoracion de la muerte; es un catafalco fastuoso en cuyo centro se halla un cadáver frío y sin vida, una ceniza inanimada; es en fin un fantasma de poder pronto á desaparecer delante del enemigo que lo desprecie. ¡Ah! ¡Cuán distinta es la suerte de un monarca, revestido del poder de las leyes de que es supremo ejecutor! Este, cual tierno padre, rige á sus súbditos conforme á los preceptos del sagrado deposito que se le confió; rodeado siempre del amor y de las bendiciones de sus gobernados, duerme tranquilo en el lecho de la seguridad y de la confianza, y trabajando constantemente en la obra que le está encomendada, la felicidad de sus pueblos, no oye las viles adulaciones que arranca el temor ó sugiere la ambicion á los esclavos; pero si los fervientes votos que dirigen los hombres libres al hacedor supremo para que conserve su vida en medio de la dicha y de la prosperidad.

¡Feliz el monarca que á tiempo de optar entre tan opuestas sendas, sabe sofocar los estímulos de una ambicion mal entendida, y elegir aquella que aprueban la razon y sus verdaderos intereses! Por un lado le brindan el amor, la confianza, la veneracion y las bendiciones de los pueblos, que son la mas lisonjera recompensa de los Reyes justos; por otra los temores, las negras sospechas, las desconfianzas y los remordimientos, continuos torcedores de su conciencia; y juntos todos estos enemigos de su reposo lo agitan, lo oprimen, y como si estuviera sobre su cabeza la espada de Damocles, tienen su alma en una continua ansiedad, en un tormento insoportable, hasta que la providencia libra á la tierra de semejantes monstruos. En vano descargan los tiranos todo el peso de su venganza sobre aquellos á quienes su temerosa presuncion les pinta como enemigos; sus mismas persecuciones y crueldades, serán otros tantos estímulos para romper los grillos de la esclavitud; y de la misma sangre de las víctimas se levantarán los liber-

tadores de la patria. Este es el orden invariable de la naturaleza, y esto es lo que la historia nos comprueba con reiterados ejemplos.

*Dionisio el tirano* dominaba en Sicilia desde el año 405 antes de J. C. ejerciendo las más bárbaras crueldades efectos de su caracter suspicaz y rencoroso. *Dion* su yerno y capitán de guardias que había aprendido en la escuela de *Platon* su maestro y amigo á odiar la tiranía, inflamado de un puro amor á la virtud, renunciando con un alma superior á todas las ventajas de su inmediato parentesco con el tirano podía prometerle, suspiraba secretamente por el momento de librar á su patria de la esclavitud á que estaba reducida. Murió al fin *Dionisio*, lleno de asombro y atormentado de sus desconfianzas; y tan infeliz como había hecho á sus pueblos, bajo un reinado tiránico de 38 años. Sucedióle en el trono un hijo del mismo nombre, y *Dion* concibiendo alagüeñas esperanzas, aprovechó esta ocasión de trabajar por la libertad de Sicilia, imbuyendo al joven príncipe sentimientos de equidad y de virtud é indicándole los seguros y únicos medios atraerse el reconocimiento y el amor de sus súbditos. Pero la adulación se opuso y logró detener los progresos de la filosofía. *Dionisio* sin embargo, prevenido á favor de *Platon* por los informes y elogios de su discípulo, le hizo venir con reiterados ruegos, obsequiándolo en su entrada con un magnífico recibimiento. *Dion* y su maestro alimentaron por algún tiempo la esperanza de restablecer el reinado de la justicia en los dominios del Rey de Sicilia; pero los pérfidos partidarios de la tiranía, redoblaron sus esfuerzos é intrigas; y empleando unas veces la vil adulación y otras la negra calumnia, lograron sofocar en el corazón del Rey el germen de la virtud, y desconcepcionar á *Dion* y á su maestro, pintándolos como sospechosos y dando siniestras interpretaciones á todas sus acciones y palabras. Interceptan una carta que *Dion* dirigía á los generales de los cartagineses, enemigos á la sazón de la Sicilia, con el fin de disponer sus ánimos á una paz ventajosa para su patria; y esta carta dictada por los más puros sentimientos es puesta en manos del Rey, acumulando sobre su autor sospechas de una inteligencia criminal con los enemigos. *Dionisio* prepara su venganza y conduciendo á *Dion* á orillas del mar con falsas demostraciones de bondad y afecto, lo hace embarcar en un bajel que se hace inmediatamente á la vela. Después de su destierro, viendo *Platon* burladas las esperanzas que había concebido é inutilizados sus esfuerzos de contribuir á la felicidad de los siracusanos por las astucias y hajezas de los palaciegos sostenedores de la tiranía; resistiendo, ya á los ruegos, ya á las amenazas con que *Dioni-*

3  
sio solicitaba retenerlo para hacerle aprobar sus acciones y convenir en sus miras, logró burlarse de la vigilancia de sus carceleros y volver á la Grecia con el pesar de no haber podido hacer un hombre de un tirano, y la satisfacción de no vivir más entre los bajos aduladores que habían conseguido hacer de un príncipe un monstruo abominable.

*Platon* algun tiempo después engañado con nuevas promesas é instancias de *Dionisio* tuvo la constancia de emprender otro viage á Sicilia; pero convencido de que la ferocidad de su corazón no daba ya entrada á las persuasiones de la razón y la filosofía, después de tres años de inútiles tentativas, resolvió por último abandonarlo, y regresar á la Grecia; lo que pudo conseguir á duras penas. Al desembarcar en la Elida encuentra en los juegos alímpicos á *Dion* que lo esperaba: le refiere los esfuerzos empleados infructuosamente por su parte para traer á *Dionisio* á la senda de la justicia; sus nuevas atrocidades; la usurpación de sus bienes y los malos tratamientos que había recibido del tirano y concluyó con decir: *juzgad vos mismo del poder que tiene la filosofía sobre el espíritu del Rey de Siracusa.* *Dion* indignado de tantos ultrajes, especialmente de los que acababa de recibir en la persona de su maestro, exclamó de repente: *no es á la escuela de la filosofía adonde se debe conducir á Dionisio: es á la adversidad y yo voy á abrirle el camino; ya es tiempo de volar al socorro de mi patria. (Se continuará.)*

#### VARIEDADES.

Los franceses no querían combatir: protegen la libertad fijan las lápidas constitucionales que el fanatismo arranca para sustituir las de la esclavitud. Los franceses ofrecen cámaras: niegan la protección á los facciosos y mandan no perseguir por opiniones. He aquí las noticias que corren con profusión y que tememos sean dadas para desconfiar y adormecernos al margen del precipicio. ¡Ah política y que resortes tienes para engañar! Tú prometes con palabras y ofertas aligüeñas, tú anuncias un risueño porvenir, presentas felicidades próximas si es necesario para proporcionar mejor la ruina y dar tiempo á construir las cadenas con que quieres aprisionar á tus contrarios. Hombres libres, ya es tiempo de desengañarse para siempre. Sabed que la ambición y fanatismo no perdonan jamás, no conocen tratados, rompen las promesas, lo arrojan todo hasta conseguir su intento. La historia moderna nos da lecciones prácticas de tan amargas verdades, y solo se consigue la paz formando ejércitos y hablando al frente de millares de valientes entusiasmados por lo que van á defender. Es

verdad que en muchos ángulos europeos empiezan ya los hombres à gustar del dulce canto de la libertad; no dudamos que está cerca el día en que todos reconocerán en fin las intenciones de los viles carceleros, y que de corazon se decidirán à burlarlos rompiendo por todos los medios hasta conseguir su objeto. Nos persuadimos tambien que los franceses ven claramente en su gobierno unos agentes estrangeros que à costa de las vidas y haciendas pretenden arrancar la libertad y hasta la independenciam à los que tanta sangre derramaron por adquirirlas, resultando el anonadarse la Francia, y elevarse la prepotencia de un déspota Czar. Creemos que los franceses entusiastas de la libertad detestan los planes de invasion en la Península, y buscan un instante precioso para destruir la tiranía, y librar su país hermoso de los horrores en que pretenden envolverlo. Tenemos por cierto que los diputados y generales del lado izquierdo vengarán la ofensa causada à la nacion francesa en general y sus departamentos en particular, y que la Vendée, viendo hollados escandalosamente los mas sagrados derechos en la persona de su digno representante Mannel, desplegarà su furor, y dando un grito espantoso estreñecerà el carro del monarca, hará temblar el trono, confundirá ministros, destruirà la intriga estrangera, y reuniendo en pos de si tanto sabio, tanto valiente, tanto comerciante, tanto industrioso, tanto buen frances vilipendiado; darà à la Francia leyes mas sábias, gobierno mas liberal, felicidad mas verdadera, legitimidad mas fundamentada, y la paz que todo el orbe anhela.

Sin embargo de que todo esto no sea una paradoja, lo que nos importa es cual si no supiésemos, botar al agua buques, fomentar los astilleros, construir cañones, proveer las plazas, reunir quintos, vestirlos é instruirles, proporcionar caballos, armas vestuario y fondos, elegir acreditados gefes, economizar gastos y empleados inútiles en la hacienda pública y en todos los ramos, y por último que no se hable mas que de guerra. Mas nos consuela ver los regimientos con su número ya completo de quintos uniformados hacer el ejercicio de fuego, que todas las máscaras de Lion: mas nos tranquiliza ver nuestros artilleros vestidos jugar su terrible arma, que las ocurrencias del teatro de Marsella: mas esperanzas tenemos de salir con nuestro intento viendo concluirse los reemplazos y manejar el sable à los que hace quince días entraron en los escuadrones, que ver las interesantes protestas de los respetables diputados del lado izquierdo. Nuestra confianza debe fundarse en bayonetas no en palabras, en ejércitos, no en intrigas y promesas. Los cañones son los mas elocuentes argumentos, y fieles debemos usar el

lenguage de accion por ser el único que convence à los déspotas. Si queremos que marchen nuestros enemigos, hagamos bien la guerra. Animo y alerta, españoles: nada creer, mucho obrar, y el triunfo será cierto.

#### ARTICULO COMUNICADO.

*Admiracion me causa, Sr. Editor, que el P. superior de los Misionistas no haya evacuado la consulta que se le hizo à él en particular, sobre un caso moral de importancia, publicado en este periódico el dia 11; atendidos los términos con que se le invita allí mismo, y el modo como se acrimina su silencio en la carta insertada el 19! ¿Cómo es que no responde viéndose requerido en aquel tono? Creo que el motivo está bastante insinuado en ambos escritos.*

*Mas yo no quiero hacer cargo solo à él de un silencio tan odioso. Se invitó à todos nuestros moralistas para la solucion, y ninguno, ninguno ha contestado, todos los de aquella casa lo son de marca, abundan de ambos clerics, los hay sobrados para todo; y todos callan ahora? ¿Qué es esto! ¿tán despreciable es el mundo? ¿tán nulos los que se interesan en él? ¿y la Patria? Ah Patria! ah moralistas, moralistas! ah clero, clero balear! no sea esto una pequeña muestra de que te animan, por la mayor parte, los mismos alevosos y barbaros sentimientos de casi todo el clero de la Península. Sabemos que no hay un frayle que no haya dado el grito mortífero de viva la fé, en los desgraciados pueblos invadidos: nos consta que los cabildos, el comun de los capellanes..... pero que, es demasiado notoria la escandalosa conducta anti-liberal del clero en aquellas partes en que ha podido desfogarse! Y cuando espera dar pruebas, aquel P. superior, y los otros moralistas de que son mejores? Una ocasion tienen ahora oportuna, el despreciarla seria sospechoso, como está dicho. ¿Queréis que este silencio os sea un mérito para con los enemigos? mirad que al mismo tiempo es un crimen para con los patriotas. ¿Espérais que os sea remunerado este mérito? mirad que antes puede ser bien castigado el delito. Pensadlo bien, y en particular V. P. superior. Digo lo que pudiera suceder, Vds. juzguen.*

*No ignoro que el estado eclesiástico tiene algunos buenos patriotas, tanto como cualquier otra clase. Mas ¿qué dolor! cuan pocos son ellos. Y los otros? Los otros ¿tienen acaso Patria? La Patria no los conoce, sino por..... Si yo creyera moverlos invocando el dulce nombre de la Patria, les pediria otra vez, y en particular à aquel padre, que se sirviesen aclararnos el interesante punto en cuestion, ya que se han reservado esta ciencia.—Un interesado,*

*Imprenta de Domingo García.*